



---

# El aumento del gasto en defensa y su impacto en la economía española

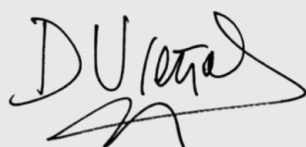


El entorno internacional atraviesa una etapa de profunda transformación, en la que los equilibrios geopolíticos se ven alterados por conflictos armados, ciberamenazas persistentes y una creciente volatilidad global. En este escenario de incertidumbre, la Defensa ha recuperado un lugar prioritario en las agendas públicas, consolidándose como un pilar esencial para la protección de las libertades, la soberanía nacional y la estabilidad democrática.

Con esta visión, nace el Observatorio Defensa y Sociedad, una iniciativa de NITID Corporate Affairs que tiene como objetivo promover el análisis, la colaboración y el intercambio de buenas prácticas entre los profesionales de la comunicación del ámbito de la Defensa. El Observatorio aspira a consolidarse como un foro de referencia para responsables de comunicación de las Fuerzas Armadas, la industria y las instituciones, y a reivindicar la comunicación como herramienta estratégica para construir el relato de la Defensa en el contexto sociopolítico actual.

El informe “El aumento del gasto en defensa y su impacto en la economía española” constituye el primer trabajo impulsado desde este espacio. Se trata de un análisis riguroso que examina las implicaciones económicas, industriales y territoriales del objetivo de alcanzar un gasto en Defensa equivalente al 2% del PIB. Un ejercicio necesario para entender el impacto que este compromiso puede generar en el conjunto del país, desde la economía hasta el empleo y la innovación tecnológica.

Este trabajo refleja el compromiso de NITID con una comunicación estratégica, informada y responsable, capaz de acompañar con transparencia los grandes desafíos de nuestro tiempo y de reforzar los vínculos entre Defensa y sociedad.



**Daniel Ureña**  
Socio Fundador & Presidente  
NITID Corporate Affairs





# CONTENIDOS

1. La disrupción de un largo periodo de estabilidad	06
2. Visión general de la economía de la defensa en España	10
3. El impulso financiero para llegar al 2% del PIB	18
4. Reflexiones finales y pautas de actuación	28





**1.**  
**La disrupción de  
un largo periodo  
de estabilidad.**

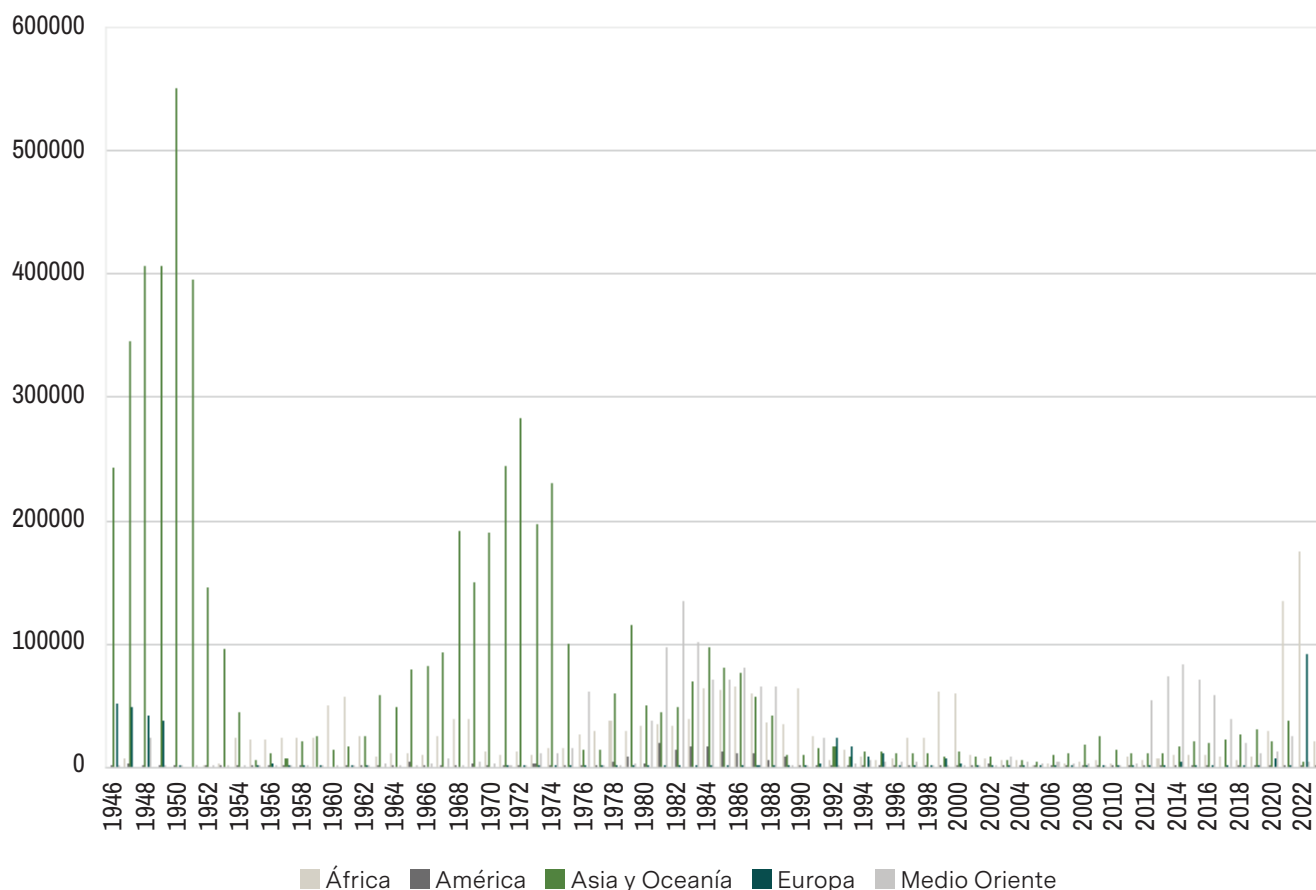
## LA DISRUPCIÓN DE UN LARGO PERÍODO DE ESTABILIDAD.

Durante décadas, el mundo ha sido un lugar cada vez más seguro. La tendencia histórica de bajas en conflictos armados entre Estados, en guerras civiles y en otros enfrentamientos de distinta naturaleza ha venido experimentando una disminución constante a partir de la segunda mitad del siglo XX. Dicho descenso se ha atribuido, en parte, al desarrollo de organizaciones multilaterales (Naciones Unidas, OTAN, Unión Europea), así como a la consolidación de lazos económicos transnacionales que contribuyen a reducir la aparición de guerras de gran magnitud. Asimismo, publicaciones demoscópicas como la *Encuesta Mundial de Valores* muestran un giro social hacia posiciones más pacifistas.

Sin embargo, el Gráfico 1, elaborado con datos procedentes del Uppsala Conflict Data Program (2024) y del Peace Research Institute Oslo (2017), muestra cómo esas cifras de muertes de combatientes y civiles que se mantenían relativamente bajas en buena parte del mundo han vuelto a repuntar en tiempos recientes, a raíz de la invasión rusa de Ucrania, que ha alterado de forma significativa la percepción de la seguridad global, así como de otros escenarios de conflicto, como por ejemplo, el caso de Israel y Palestina.



**Gráfico 1. Muertes en conflictos armados entre Estados por región.**  
(Se incluyen las muertes de combatientes y civiles debido a enfrentamientos en conflictos interestatales, intraestatales y extrasistémicos que estuvieron activos durante los años.).



Fuente: Uppsala Conflict Data Program (2024), Peace Research Institute Oslo (2017).

Este cambio de tendencia ha reforzado la necesidad de replantear y reforzar las estrategias de defensa y de revisar los compromisos que España ha asumido en el marco de la OTAN y de la política de seguridad europea. Tal circunstancia resulta aún más urgente a tenor del giro geopolítico y estratégico que ha anunciado Estados Unidos desde comienzos de 2025, en virtud del cual cabe anticipar un menor compromiso del país norteamericano con los asuntos específicos de la defensa europea.

Este contexto de inestabilidad subraya la importancia de contar con unas Fuerzas Armadas preparadas para escenarios de crisis y recalca la necesidad de potenciar la cooperación internacional a fin de promover la estabilidad en España, Europa y el mundo. En este sentido, el aumento del gasto en Defensa hasta el objetivo de referencia del 2 por ciento del PIB ha sido analizado de forma prospectiva para el presente trabajo, a fin de ilustrar el impacto de tal escenario sobre la economía española.



MOUNT WHITNEY



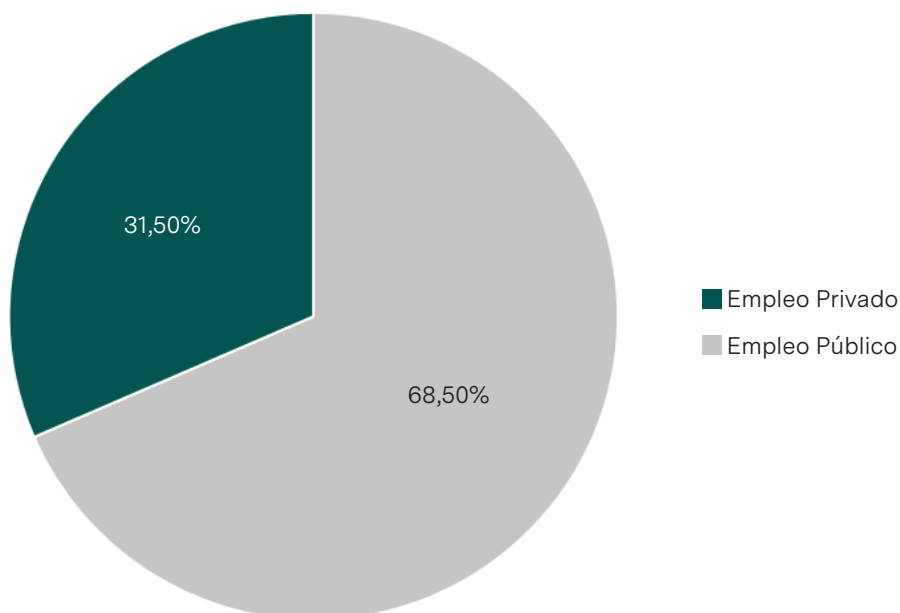
## **2. Visión general de la economía de la defensa en España.**

## VISIÓN GENERAL DE LA ECONOMÍA DE LA DEFENSA EN ESPAÑA.

La defensa en España ha evolucionado como industria a lo largo del tiempo, combinando empleo público y privado y avanzando hacia modelos tecnológicos y organizativos renovados. En el Gráfico 2 se muestra la distribución de ocupaciones del sector de la defensa según su naturaleza (pública o privada). Este ejercicio revela que el empleo público (fundamentalmente, personal militar y fun-

cionarios civiles) supera en términos de volumen al privado, si bien el subsector privado ha consolidado un crecimiento significativo, en línea con el auge de iniciativas empresariales y apoyado asimismo por procesos de externalización y colaboración con el sector privado por parte del sector público, circunstancia especialmente recurrente en el caso de ciertos servicios especializados.

**Gráfico 2. Distribución de las ocupaciones del sector de defensa de acuerdo con la naturaleza pública o privada del empleo.**



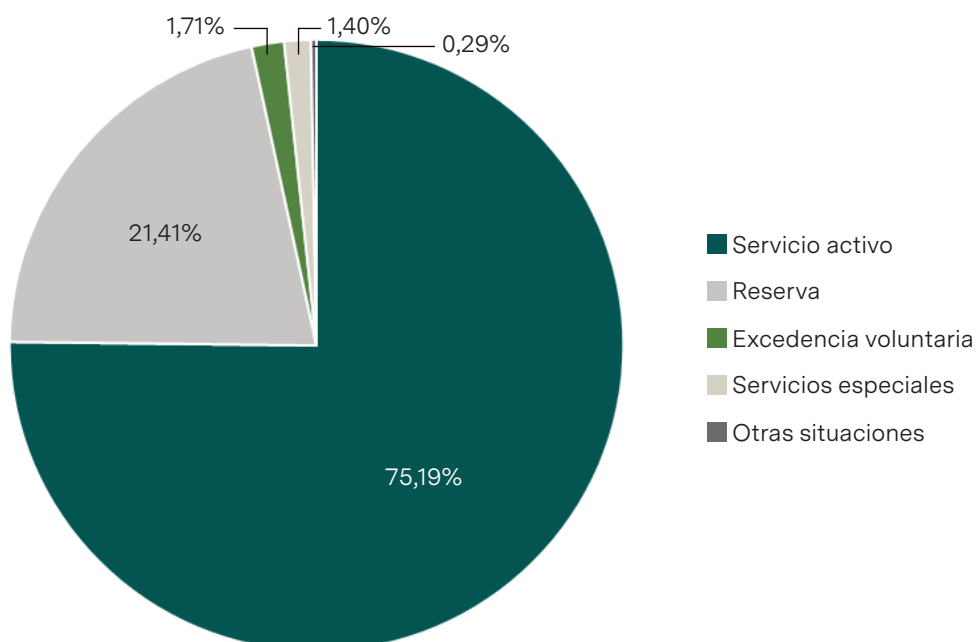
Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del INE y el Anuario Estadístico de Defensa 2023.



El gráfico 3 desglosa el personal militar en activo según su situación administrativa. La mayoría de estos trabajadores pertenecen a las escalas militares profesionales (servicio activo y reserva). Es-

tos datos dan cuenta de la profesionalización de las Fuerzas Armadas, especialmente tras la suspensión del servicio militar obligatorio anunciada en los años 90.

**Gráfico 3. Distribución de la ocupación militar de acuerdo con su situación administrativa.**

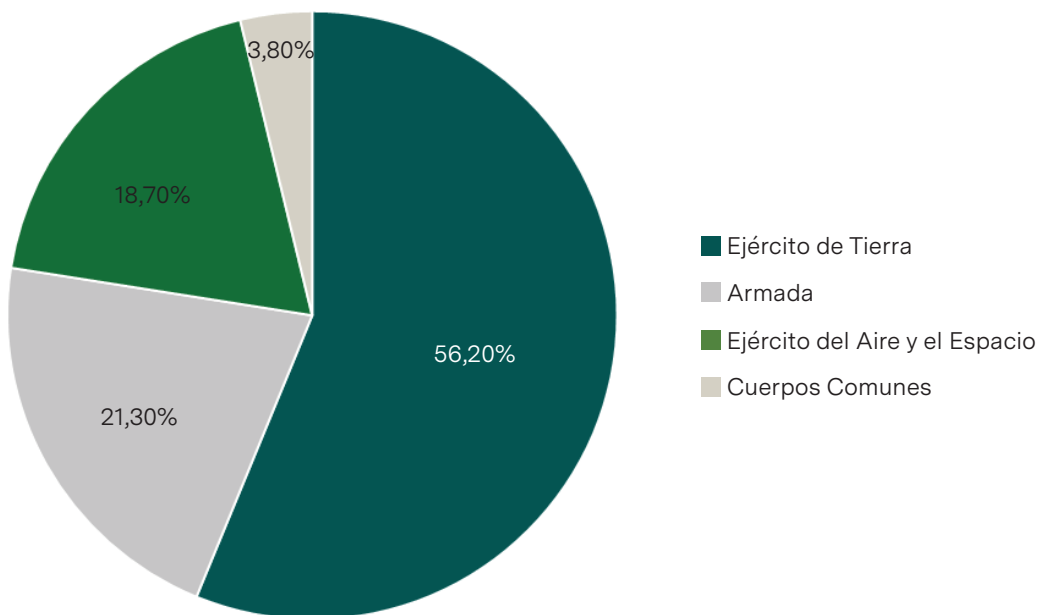


*Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del Anuario Estadístico de Defensa 2023.*

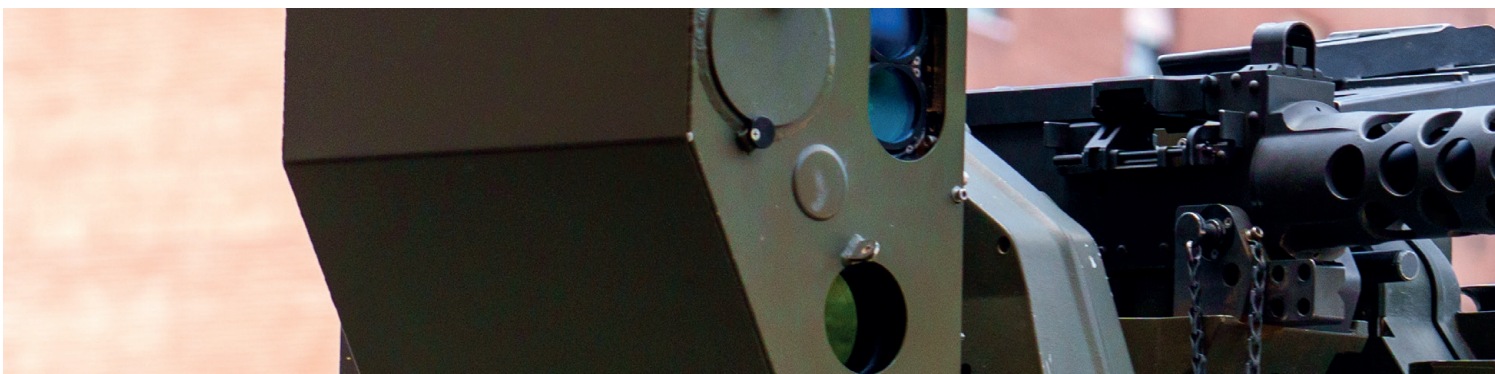
Respecto a la distribución por cuerpos, el Gráfico 4 indica que el Ejército de Tierra concentra un mayor número de efectivos, seguido por la Armada y, en tercer lugar, el Ejército del Aire. Este reparto se ha mantenido más o menos constante a lo

largo de la última década y obedece a la política tradicional de priorizar capacidades terrestres. No obstante, en los últimos años se observa que las fuerzas aéreas y, especialmente, las capacidades marítimas han tomado cierto impulso.

**Gráfico 4. Distribución de las ocupaciones activas por cuerpo de pertenencia.**



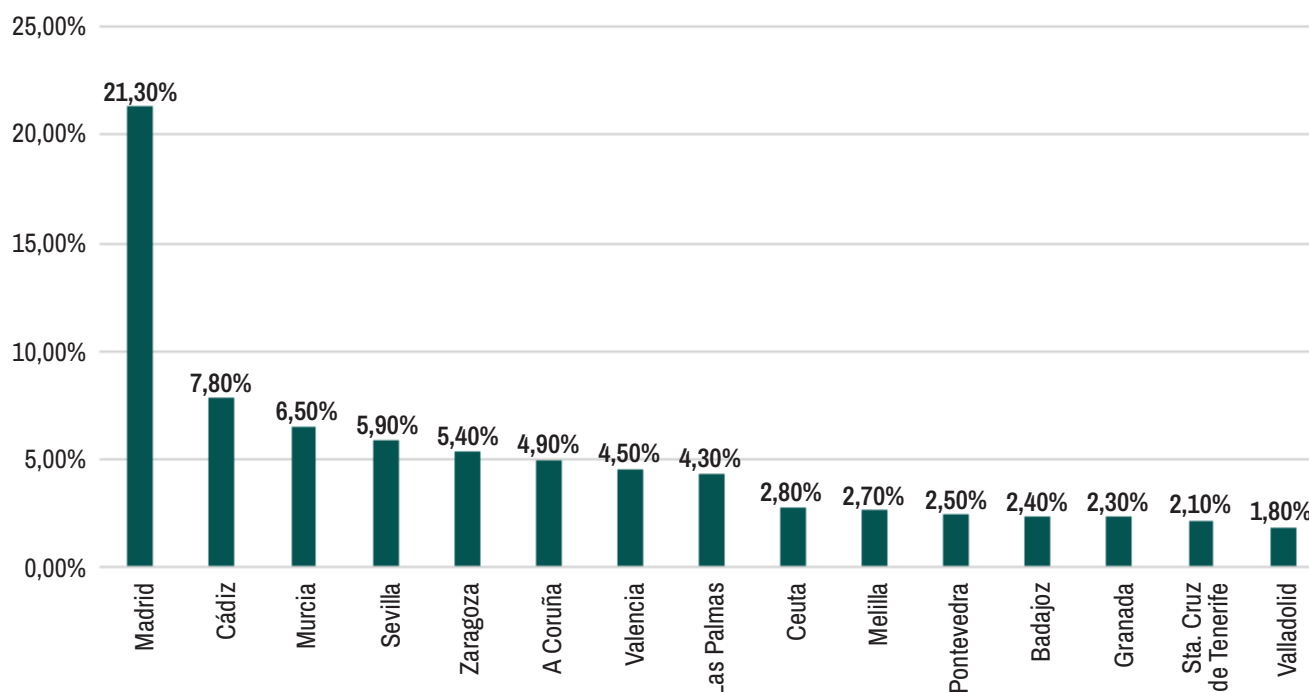
*Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del Anuario Estadístico de Defensa 2023.*



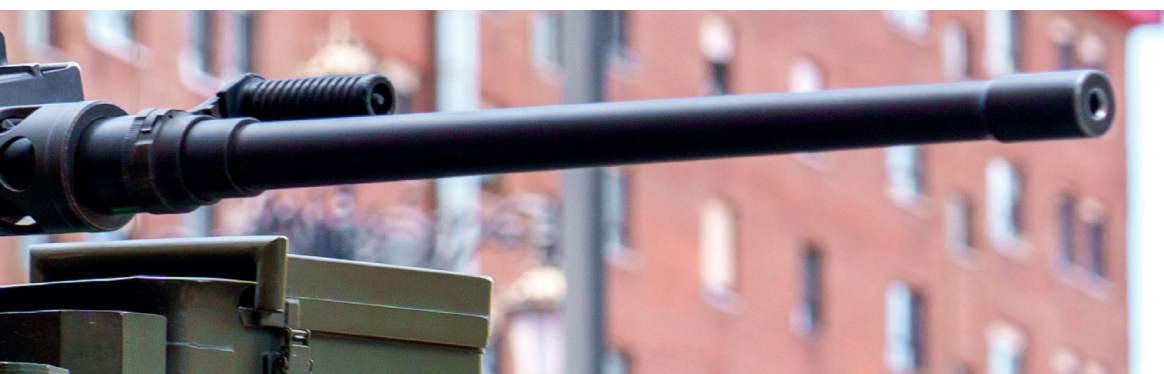
En el Gráfico 5, se aprecia la concentración territorial de los trabajadores ocupados en defensa, lo que pone de manifiesto el peso de Madrid, así como de Cádiz, Murcia, Sevilla y otras provincias de zonas costeras que figuran en cabeza de la lis-

ta. La concentración en determinadas provincias responde tanto a la localización de bases militares de gran envergadura como a la presencia de instalaciones industriales y de I+D asociadas al sector.

**Gráfico 5. 15 provincias españolas con mayor concentración de ocupados por destino (en activo) en el sector de defensa.**



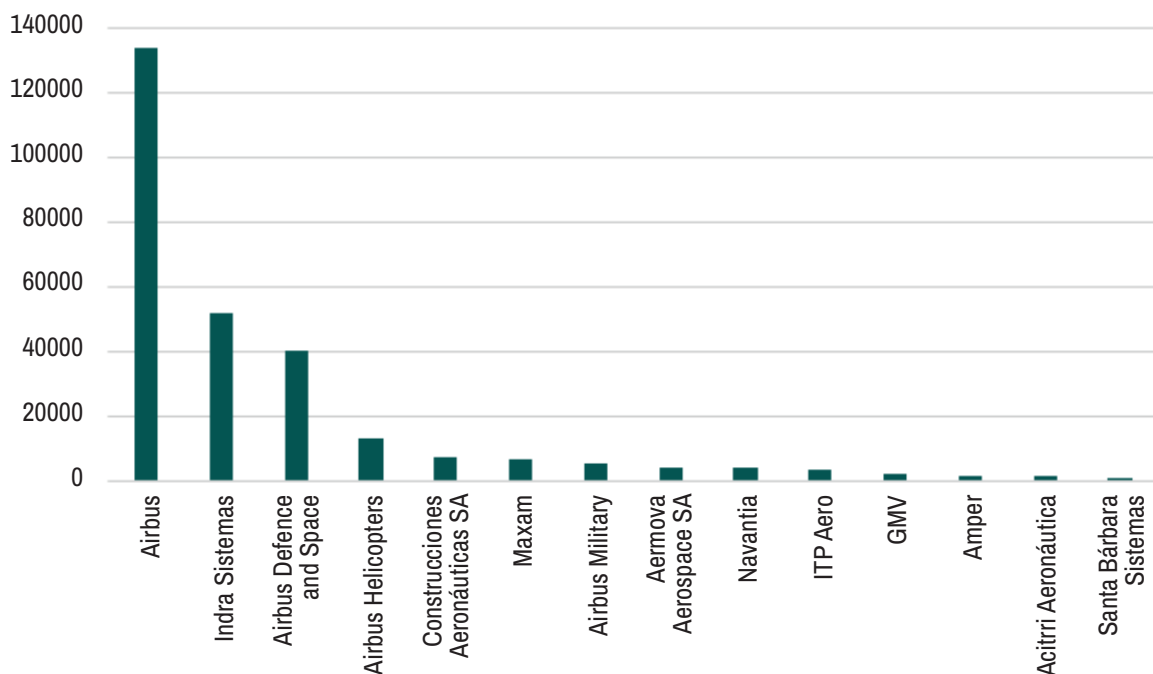
Fuente: elaboración propia a partir de datos extraídos del Anuario Estadístico de Defensa 2023.



Por otro lado, el Gráfico 6 alude al peso de las principales empresas de defensa en España. Entre ellas destacan aquellas que operan en el ámbito aeronáutico, naval y electrónico, con un número de empleados notablemente superior al de em-

presas de menor tamaño. Esta estructura genera cadenas de valor potentes, si bien concentra la actividad en unos pocos grandes contratistas y un nutrido entramado de pymes que actúan como proveedores.

**Gráfico 6. Número de empleados de las principales empresas del sector de defensa en España.**



Fuente: elaboración propia a partir de datos de las webs de las empresas y Empresite.







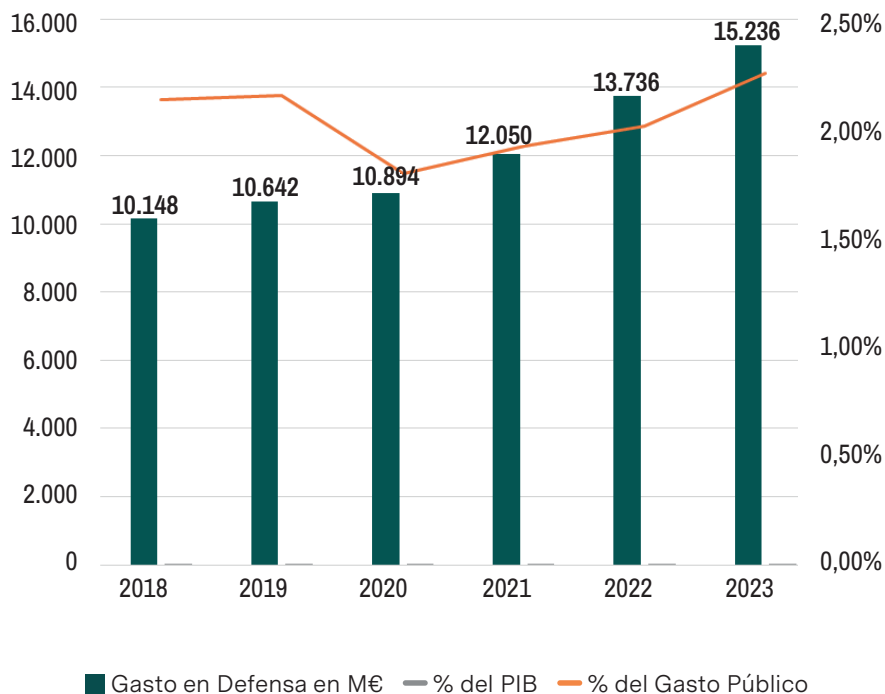
### **3. El impulso financiero para llegar al 2% del PIB.**

## EL IMPULSO FINANCIERO PARA LLEGAR AL 2% DEL PIB.

El Gráfico 7 presenta la evolución del gasto ejecutado por el Ministerio de Defensa en millones de euros, mostrando su peso relativo como porcentaje del PIB y como fracción del gasto público total. Los datos de contabilidad nacional divulgados por el Instituto Nacional de Estadística (2022 y 2023) recogen un ritmo ascendente en el volumen to-

tal, pero no así en el peso relativo sobre el PIB o en la importancia relativa de este capítulo sobre el gasto público desembolsado, dos epígrafes que no han crecido con la misma fuerza. Esto refleja dinamismo de otras partidas presupuestarias y las limitaciones políticas para expandir el gasto militar a corto plazo.

**Gráfico 7: Evolución del gasto ejecutado por el Ministerio de Defensa, en millones de euros, como % del PIB y como % del gasto público.**

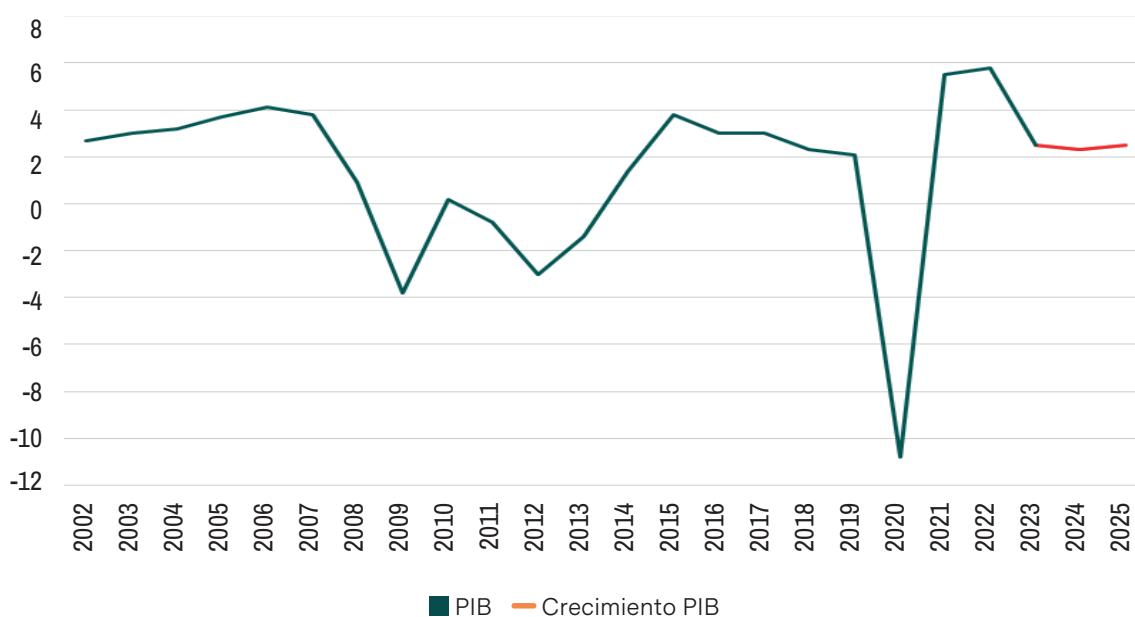


Fuente: Instituto Nacional de Estadística (2022 y 2023).

En abril de 2025, el presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, anunció que España alcanzará este año el objetivo de destinar el 2% del Producto Interior Bruto (PIB) al gasto en defensa, adelantando así el compromiso adquirido con la OTAN para 2029. Para lograrlo, se ha aprobado una inversión adicional de 10.471 millones de euros, elevando el gasto total en defensa a 33.123 millones de euros en 2025. Tal decisión se financiará mediante la reasignación de fondos europeos y ahorros en otras partidas presupuestarias por concretar.

Para plantear cuál será el impacto de esta decisión sobre la economía española, primero debemos plantear la evolución del crecimiento económico esperada para España (PIB) en 2025. Este ejercicio, recogido en el gráfico 8, arroja un aumento del PIB equivalente al 2,5 por ciento, durante el año en curso, de acuerdo con las previsiones del Banco de España.

**Gráfico 8. Crecimiento económico (real y proyectado) de España, PIB 2002-2025**



Fuentes: Elaboración propia a partir de datos del Instituto Nacional de Estadística y Banco de España.



Partiendo de este escenario base, la Tabla 1 ilustra una progresión acelerada del gasto de defensa como porcentaje del PIB, que pasaría del 1,2 por ciento del PIB registrado en 2023 a niveles del 2 por ciento del PIB en el ejercicio de 2025, siempre de acuerdo con el escenario que plantea el Ejecutivo en respuesta directa a Estados Unidos y su presión a los miembros de la OTAN, a quienes ha reclamado que cumplan el compromiso base de dedicar el 2 por ciento del PIB a defensa.

**Tabla 1. Evolución del gasto en Defensa, 2023-2025.**

AÑO	Peso del gasto en Defensa sobre el PIB
2023	1,20%
2024	1,60%
2025	2,00%

Fuente: Elaboración propia.



En consonancia con este planteamiento, la Tabla 2 cuantifica en millones de euros el impacto económico derivado de mantener un escenario de gasto en defensa equivalente al 1,2 por ciento del PIB (es decir, una España que sigue gastando como hasta ahora en materia de defensa y seguridad internacional) y, a renglón seguido, presenta un escenario alternativo donde estos desembolsos alcanzan el 2 por ciento del PIB de forma inmediata en 2025. La columna titulada como “diferencia” mide la brecha entre uno y otro escenario y, puesto que el proceso resulta acumulativo, la columna número cinco recoge cómo se va arrastrando una mayor actividad.

**Tabla 2. Evolución del gasto en Defensa, con presupuestos equivalentes al 1% y al 2% del PIB, 2023-2025, en millones de euros.**

AÑO	Gasto en Defensa (1% constante)	Gasto en Defensa (2% creciente)	Diferencia	Acumulado (Subida 2%)
2023	15.236,87	15.236,87	0,00	0,00
2024	15.796,35	25.274,15	9.477,80	9.477,80
2025	16.416,20	32.832,41	16.416,20	25.894,00

Fuente: Elaboración propia.

Los datos de la tabla 2 muestran que, en comparación con un escenario bajo el cual se mantuviese el statu quo, el incremento del gasto en defensa traerá consigo un efecto presupuestario acumulado de 25.894 millones de euros, en comparación con un supuesto alternativo bajo el cual los desembolsos dedicados a este capítulo se mantuviesen constantes y no aumentasen, quedando ligeramente por encima del 1 por ciento del PIB, como venía siendo la norma. La diferencia entre el escenario actual y el imputado a un aumento del gasto en defensa al 2 por ciento del PIB iría creciendo de forma progresiva. Así, en 2024 estarías hablando de 9.477,80 millones de euros más de lo previsto, mientras que, en 2025, se plantearía un diferencial de 16.416 millones.

El análisis sectorial refleja la aportación de cada organismo al crecimiento y al empleo. De acuerdo con la Tabla 3, la contribución al PIB de los distintos sectores de la defensa se reparte de forma desigual entre unidades.



**Tabla 3. Porcentajes de contribución al PIB y a la ocupación del gasto en defensa (efecto directo y efecto total).**

	Contribución al PIB		Contribución Ocupación	
	Efecto Directo	Efecto Total	Efecto Directo	Efecto Total
Ministerio y Subsecretaría	0,17000%	0,31000%	-	-
Estado Mayor de la Defensa	0,00001%	0,00478%	-	-
Secretaría de Estado de la Defensa	0,00001%	0,05881%	-	-
Ejército de Tierra	0,23000%	0,47000%	0,51000%	0,73000%
Armada	0,07000%	0,17000%	0,16000%	0,26000%
Ejército del Aire	0,08000%	0,18000%	0,17000%	0,27000%
Cría Caballar de las FAS	0,00100%	0,00200%	0,00200%	0,00300%
Gerencia de Infraestructura y Equipamiento	0,00030%	0,00970%	0,00050%	0,01100%
Canal de Experiencias Hidrodinámicas de El Pardo	0,00030%	0,00070%	0,00050%	0,00090%
Instituto Social de las Fuerzas Armadas	0,00200%	0,07800%	0,00400%	0,07900%
Servicio Militar de Construcciones	0,00040%	0,01100%	0,00080%	0,01210%
Instituto Nacional de técnica Aeroespacial	0,00400%	0,01500%	0,00700%	0,01800%
Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas	0,00100%	0,01700%	0,00100%	0,01200%
Centro Nacional de Inteligencia	0,01600%	0,03200%	-	0,01700%

*Fuente: elaboración propia a partir de Universidad de Barcelona (2010).*



La Tabla 4 proyecta cómo evolucionaría la aportación de los distintos organismos de la defensa en 2025. Por ejemplo, el Ejército de Tierra movilizó un monto equivalente a 2.094,2 millones de euros en 2022, pero esta cifra llegaría a 3.504,1 millones en

2025. Agregando todos los organismos y divisiones del ministerio, el efecto total de su actividad pasaría de 23.548,5 a 42.741,9 millones al comparar los datos de 2022 con los de 2025. En total, el incremento sería de 19.193 millones.

**Tabla 4. Contribución al PIB del gasto público en Defensa, 2022 con gasto 1% PIB vs. 2025 con gasto 2% PIB.**

	Contribución al PIB de España 2022 (gasto 1% PIB)		Contribución al PIB de España 2025 (estimación con gasto 2% PIB)	
	Efecto Directo	Efecto Total	Efecto Directo	Efecto Total
Ministerio y Subsecretaría	1.530,3	2.730,5	2.561,7	4.571,6
Estado Mayor de la Defensa	132,3	5.270,2	221,3	8.814,1
Secretaría de Estado de la Defensa	132,3	647,3	221,3	1.083,4
Ejército de Tierra	2.094,2	4.297,7	3.504,1	7.197,1
Armada	661,5	1.541,7	1.106,6	2.579,0
Ejército del Aire	66,2	1.541,7	110,6	2.579,0
Cría Caballar de las FAS	110,2	220,4	184,3	368,5
Gerencia de Infraestructura y Equipamiento	33,1	1.071,1	55,4	1.788,6
Canal de Experiencias Hidrodinámicas	33,1	77,1	55,4	128,7
Instituto Social de las Fuerzas Armadas	220,4	859,7	368,5	1.437,9
Servicio Militar de Construcciones	44,1	1.212,8	73,7	2.029,1
Instituto Nacional de técnica Aeroespacial	441,0	1.652,2	736,9	2.761,8
Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas	110,2	1.872,1	184,3	3.126,3
Centro Nacional de Inteligencia	1.764,5	3.529,0	2.948,5	5.896,9
<b>TOTAL</b>	<b>7.441,4</b>	<b>23.548,5</b>	<b>12.453,5</b>	<b>42.741,9</b>

Fuente: elaboración propia a partir de Universidad de Barcelona (2010).

Respecto a la ocupación, la Tabla 5 muestra que la ocupación se incrementará de 258.999 a 434.315 efectivos, lo que significa que cabe esperar la creación de hasta 175.316 puestos de trabajo por vía directa, indirecta e inducida. El Ejército de Tierra, por su volumen, concentraría la mayor contribu-

ción total al empleo, al pasar de 136.211 a 228.500 efectivos. La Armada y el Ejército del Aire también experimentarían un notable incremento, pasando de 92.142 a 154.400 ocupados, en términos de efecto total.

**Tabla 5. Contribución a la ocupación del gasto público en Defensa, 2022 (con gasto 1% PIB) y proyecciones para 2025 (con gasto 2% PIB).**

	Ocupación en 2022 (gasto 1% PIB)		Ocupación en 2025 (estimación gasto 2% PIB)	
	Efecto Directo	Efecto Total	Efecto Directo	Efecto Total
<b>Ejército de Tierra</b>	94.145	136.211	157.770	228.500
<b>Armada + Ejército del Aire</b>	56.800	92.142	95.200	154.400
<b>Cria Caballar de las FAS</b>	401	601	672	1.008
<b>Gerencia de Infraestructura</b>	100	2.203	168	3.700
<b>Canal de Experiencias Hidronámicas de El Pardo</b>	100	180	168	302
<b>Instituto Social de las Fuerzas Armadas</b>	801	15.824	1.345	26.540
<b>Servicio Militar de Construcciones</b>	160	2.423	268	4.070
<b>Instituto Nacional de técnica Aeroespacial Esteban Terradas</b>	1.402	3.606	2.357	6.060
<b>Instituto para la Vivienda de las Fuerzas Armadas</b>	200	2.404	336	4.030
<b>Centro Nacional de Inteligencia</b>	0	3.405	0	5.705
<b>TOTAL</b>	154.109	258.999	258.284	434.315

*Fuente: elaboración propia a partir de Universidad de Barcelona (2010).*

Por último, la Tabla 6 expone la repercusión en la industria privada de defensa derivada de un escenario de crecimiento hasta el 2 por ciento del PIB. Los datos indican que la aportación de dicho sector empresarial a la producción económica actual

ascendería desde unos 9.933,64 millones en 2022 a 12.849,00 millones en 2025, reflejando el efecto tractor que tendría la subida del gasto gubernamental sobre las empresas del sector privado de la defensa.

**Tabla 6. Impacto económico del sector privado de la Defensa bajo un escenario de crecimiento del gasto público sectorial hasta el 2% del PIB, 2022-2025.**

AÑO	Efecto perceptor M€ Industria Privada
2022	9.933,64
2023	11.344,83
2024	12.022,42
2025	12.849,00

*Fuente: elaboración propia.*









## **4. Conclusiones y recomendaciones.**

## CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES.

El gasto en defensa en España se prepara para alcanzar a corto plazo niveles mucho mayores de los que habían sido habituales hasta la fecha. La presión de Estados Unidos ha hecho que sus socios en la OTAN muevan ficha para cumplir con el objetivo de referencia que exige gastar un monto equivalente al 2 por ciento del PIB en concepto de actividades y programas de defensa y seguridad nacional.

El presente informe muestra que un escenario bajo el cual el gasto del Ministerio de Defensa se eleva a los niveles de referencia de la OTAN lleva asociado un incremento acumulado de la actividad económica pública de defensa valorado en **19.193 millones**.

Pero reforzar el gasto en defensa también contribuye a generar un fuerte refuerzo en la industria privada ligada al sector, puesto que los presupuestos del sector público ejercen un efecto tractor sobre las compañías que proveen de servicios a esta rama de actividad, beneficiaria en términos directos, indirectos e inducidos del mayor gasto anunciado por el Ejecutivo. En consecuencia, la industria privada de la defensa pasaría de aportar alrededor de 9.933 millones de euros anuales a la producción a generar niveles de actividad cercanos a los 12.849 millones por ejercicio, un incremento adicional de **2.915 millones**.

Agregando estos dos datos (el efecto del incremento del gasto público sobre la economía y el impacto de tal medida en la capacidad productiva del sector privado), la producción económica total derivada de la defensa crecería en España unos

**22.108 millones de euros.**

Además, los datos de ocupación muestran que el gasto público en defensa tiene una fuerte capacidad de tracción sobre el empleo nacional, que se beneficiaría con la creación de **175.316 puestos de trabajo**.

La implantación geográfica del gasto militar sugiere oportunidades de crecimiento de la actividad para ciertas provincias donde la presencia de bases o instalaciones de defensa podría actuar como palanca de desarrollo local en demarcaciones como **Madrid, Cádiz, Zaragoza, Murcia, Sevilla, A Coruña o Las Palmas** – y, en menor medida, Badajoz, Ceuta, Córdoba, Valencia, Melilla, Santa Cruz de Tenerife, Pontevedra, León, Almería o Granada.

El incremento presupuestario sugerido por la OTAN debe gestionarse con cautela, para evitar desequilibrios en otras partidas de gasto, garantizar que los recursos adicionales se destinen a las capacidades más estratégicas y asegurar que no se desbordan los objetivos de cumplimiento que se derivan de las reglas fiscales.

Así pues, hay cuatro aristas fundamentales para ejecutar la subida del gasto en defensa de forma inteligente:

- **Transparencia y eficiencia:** Asegurar que el mayor presupuesto se traduzca en mejoras reales de capacidad y en desarrollos punteros, evitando solapamientos.



- **Colaboración industrial:** Fomentar la interacción entre grandes empresas y pymes de alto valor añadido, impulsando las cadenas de suministro locales.
- **Desarrollo Regional:** Diseñar planes de inversión militar equilibrados, para aprovechar oportunidades que contribuyan al desarrollo y la cohesión territorial.
- **Innovación y transferencia tecnológica:** Vincular la inversión en defensa con la I+D civil, para propiciar la transferencia de conocimiento y la creación de industrias de vanguardia.

Es importante recalcar, pues, que la subida del presupuesto de defensa debe ser diseñada con cautela, para que la urgencia no conduzca a un despliegue ineficiente de recursos. Actuar con transparencia y eficiencia, buscando la colaboración de la industria privada, potenciando el desarrollo regional y apostando por la innovación y la transferencia tecnológica será vital para que el proceso resulte exitoso.

Como reflexión final, es importante recalcar que socios europeos como Dinamarca o los Países Bajos, que son miembros activos de la OTAN y con participación en misiones internacionales, han exhibido niveles de defensa razonablemente eficaces con presupuestos proporcionalmente más bajos. Estos países han apostado por una mayor profesionalización del ejército, una mayor interoperabilidad con socios y aliados y una inversión inteligente en tecnología y ciberdefensa, en vez de fijarse solamente en el volumen bruto de gasto. En cambio, aunque Alemania ha alcanzado cifras de gasto superiores a España, su ejecución ha sido criticada por la baja eficiencia con que ha desplegado el uso de sus recursos militares. Por tanto, en lugar de centrarse solo en aumentar el presupuesto, España debe tomar la modernización real del equipamiento, la mejora de la logística, la retención de talento militar o la inversión en defensa híbrida y ciberseguridad, ámbitos en los que aún hay amplio margen de mejora sin necesidad de duplicar el gasto.

**NITID**  
CORPORATE AFFAIRS



**OBSERVATORIO**  
**DEFENSA Y SOCIEDAD**